

Sistematización de la Experiencia de Implementación del Programa Housing First en España

Javier Timón Pérez

Máster en Métodos y Técnicas de Investigación Social
Universidad Complutense de Madrid
España
e-mail: javier.timon@hogarsi.org

Gonzalo Cavero Cano

Máster en Democracia y Gobierno
Universidad Autónoma de Madrid
España
e-mail: gonzalo.cavero@hogarsi.org

Rebeca Yuncal Cuesta

Máster en Población, Sociedad y Territorio
Universidad Complutense de Madrid
e-mail: rebeca.yuncal@hogarsi.org

Resumen

El sinhogarismo es un problema que no deja de crecer en toda Europa. Más de 11 millones de europeos carecen de un alojamiento adecuado y, viven en la calle, en recursos sociales o alojados en casas de terceros. El modelo Housing First, que combina el acceso inmediato y permanente a una vivienda con apoyos comunitarios proporcionales, se muestra como una opción efectiva para acabar con situaciones de sinhogarismo cronicado en personas con necesidades complejas. En la medida en que Housing First se implanta a lo largo del globo se hacen necesarios sistemas de evaluación de fidelidad a la filosofía y práctica de los principios rectores del modelo, con el fin de alcanzar resultados óptimos. Este artículo explora brevemente la introducción que HOGAR SÍ ha realizado del modelo Housing First en España, con especial atención al proceso de adaptación metodológica de las evaluaciones de fidelidad. Se presenta una evaluación con metodología mixta (cuantitativa y cualitativa) que, más allá de indagar sobre aspectos facilitadores o barreras al modelo Housing First, permite erigirse como una buena herramienta de reflexión inicial para el diseño y posterior implementación de programas Housing First en cualquier contexto.

Palabras clave: Sinhogarismo, Housing First, HOGAR SÍ, evaluación de fidelidad, metodología mixta.

Systematization of the Implementation Experience of the Housing First Program in Spain

Abstract

Homelessness is a problem increasing rapidly across Europe. More than 11 million Europeans lack adequate housing and live on the street, in social resources, or are housed in a third party's households. The Housing First model, which combines immediate access to permanent housing with proportional community support, seems to be an effective option to end chronic homelessness situations for people with complex needs. To the extent that Housing First is being implemented increasingly in different countries, it becomes necessary to use proper systems for evaluating the fidelity to the original philosophy and the practice of implemented procedures, taking into account the guiding principles of the model in order to achieve optimal results. This article briefly explores how HOGAR SÍ has adopted and implemented the Housing First model in Spain, paying special attention to the process of methodological adaptation of fidelity assessments. The evaluation was undertaken with a mixed methodology (quantitative and qualitative) that beyond exploring the enablers or barriers to the Housing First model proves to be a good tool of initial reflection on the design and subsequent implementation of Housing First programs in any context.

Keywords: Homelessness, Housing First, HOGAR SÍ, fidelity assessment, mixed methodology.

I. Introducción

La fidelidad es el esfuerzo de un alma noble para igualarse a otra más grande que ella (Goethe).

Los procesos de exclusión social se generan por trayectorias vitales de desvinculación progresiva del medio social y de aquellos elementos que garantizan nuestra participación ciudadana, como son el mercado, las políticas redistributivas o los procesos de reciprocidad social y comunitaria.

Las personas en situación de sinhogarismo quizás representen uno de los casos más extremos de privación participativa en los distintos espacios de la vida social. Además, sufren la carencia generalizada que genera la pobreza, al carecer de refugio, su exposición a los elementos naturales es mayor, su intimidad es nula y están expuestas en mayor medida e intensidad a las miradas sociales y los mecanismos de sanción y reprobación social. La esperanza de vida de las personas en situación de sinhogarismo en España es de media 20 años menor que para el resto de la población (Cáritas, 2007).

Las personas que sufren una situación de sinhogarismo constituyen un ejemplo de exclusión social radical, que no debería encontrar espacio en ningún tipo de sociedad y aún menos en los considerados “Estados de bienestar”. Sin embargo, el contexto de grave crisis económica iniciado en 2008, en conjunción con otros factores como la deficitaria o inexistente articulación de políticas de vivienda, de atención social y de garantía de renta, han propiciado unas condiciones estructurales que favorecen el aumento de personas en situación de sinhogarismo. Según el *Tercer Informe de Exclusión Residencial en Europa*, elaborado por la *Federación europea de organizaciones nacionales que trabajan para personas sin hogar* (en adelante FEANTSA) y la Fundación Abbé Pierre (2018), un total de 11 millones de europeos carecen de un alojamiento adecuado y viven en la calle, en recursos sociales o alojados en casas de terceros. En toda Europa el fenómeno del sinhogarismo aumenta, incluso en países que están experimentando un fuerte crecimiento económico, como Alemania. Los diferentes tipos de exclusión residencial han aumentado durante la crisis en todos los países de la Unión Europea, con la única excepción de Finlandia que reduce en un 18% el porcentaje de personas en situación de sinhogarismo en el periodo comprendido entre 2009 y 2016.

Según datos del informe Abbé Pierre Foundation - FEANTSA (2018), las personas en situación de sinhogarismo han alcanzado cifras récord en países como Inglaterra donde se producen aumentos porcentuales de más del 169% con respecto al año anterior, arrojando datos que indican que 4.751 personas duermen al raso una noche cualquiera en este país. Otros países como Alemania, motor económico de Europa, no se eximen de esta situación (muy mediatizada en este caso concreto por la crisis de personas solicitantes de asilo y refugio), donde desde el año 2014 se ha incrementado en más del 150% las personas en situación de sinhogarismo, dejando hoy a más de 860.000 personas en esta situación de exclusión. Posiblemente los motivos de dichos incrementos son variados y en cada situación personal de sinhogarismo confluyan múltiples factores. El informe destaca las pérdidas de vivienda y los problemas de acceso a la misma, el desempleo, así como los recortes en las ayudas sociales o los obstáculos para el acceso a servicios sociales y de salud, como elementos principales que pueden catalizar las situaciones de exclusión residencial.

En el caso de España y según el informe mencionado, las cifras están lejos de ser positivas, produciéndose un aumento de más del 20,5% en el periodo comprendido entre 2014-2018. Así, según datos de la Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar (ENI-PSH, 2015) el sinhogarismo afecta en España a 33.275 personas. Aproximadamente 23.000 reciben apoyo de diferentes servicios para personas en situación de sinhogarismo, como albergues o comedores sociales, mientras que entre 8.000 y 10.000 se encontrarían en una situación de calle sin hacer

uso de los recursos de la red asistencial. El 80,3% de las personas en situación de sinhogarismo serían hombres y el 19,7% mujeres. Por grupos de edad, la misma estrategia indica que la población de entre 18 y 29 años sufriendo una situación de sinhogarismo, representaría el 19,3% del total de personas.

Estos datos permiten contextualizar el sinhogarismo como un reto presente y futuro al que deberán hacer frente Estados de todo el mundo. El sinhogarismo se perfila como un fenómeno complejo y multicausal, generado por complejos y diversos factores. Algunos de los que pueden funcionar como catalizadores de esta situación, son los aquí expuestos o la combinación de varios de ellos:

- El desempleo y la pobreza
- Los procesos migratorios
- Problemas de salud
- Inexistencia o ruptura de redes sociales y familiares de apoyo
- Falta de vivienda asequible para el alquiler o la compra
- Soporte inadecuado o inexistente para personas que salen de centros de atención, hospitales, prisiones u otras instituciones públicas. Lo que se conoce como procesos de desinstitucionalización (como puede ser el cumplimiento de la edad adulta en jóvenes tutelados por el Estado o procesos de excarcelación)
- Procesos adictivos

Con el fin de crear un marco común que defina y visibilice las diferentes situaciones de exclusión residencial, FEANTSA creó la tipología de sinhogarismo y exclusión residencial, conocida como clasificación ETHOS (FEANTSA, 2005). Esta tipología tiene en cuenta aspectos físicos, sociales y legales sobre la vivienda, para clasificar las diferentes situaciones de exclusión residencial en cuatro grandes grupos (Sin Techo, Sin Vivienda, Vivienda Insegura y Vivienda Inadecuada), desagregados en 13 sub tipologías específicas (Ver anexo).

II. Sinhogarismo en España, respuestas tradicionales y el origen del modelo Housing First

Las personas en situación de sinhogarismo cronificado conforman uno de los grupos que experimentan mayores dificultades y obstáculos en el acceso a derechos de atención socio sanitaria. El sector de los servicios de atención para personas sin hogar en España está compuesto, en su mayoría, por pequeñas organizaciones regionales o locales sin ánimo de lucro. Algunas organizaciones no especializadas u otras con presencia

plurirregional como la Cruz Roja, Cáritas o San Juan de Dios. HOGAR SÍ¹ que gestiona el programa *Hábitat* (basado en la metodología Housing First), es una excepción en el sector, ya que implementa un programa especializado, siendo una organización privada, con presencia estatal, no religiosa, sin fines de lucro y que viene trabajando para el sinhogarismo desde 1998 (Bernad, 2018).

Los servicios de apoyo a la población sin hogar en España, siguen tradicionalmente un modelo de intervención conocido como sistema de escalera o modelo meritario. En este sistema, se ofrece a las personas en situación de sinhogarismo un itinerario de servicios que comienza con el acceso a recursos de emergencia con un bajo umbral de exigencias, progresando posteriormente hacia servicios de vivienda y apoyo más permanentes. Para escalar en este sistema, las personas deben demostrar en todo momento su habilidad para progresar y satisfacer las crecientes demandas en cada uno de los niveles, que permitirían certificar su capacidad para ser consideradas como preparadas para acceder a la vivienda independiente.

Este modelo arraiga su implementación práctica en la presunción de que el origen, o al menos una de las causas de las situaciones de sinhogarismo, se encuentra en las deficiencias o incapacidades de las personas que experimentan las situaciones de exclusión residencial. Se omiten así toda una serie de factores estructurales, que configuran y perfilan el problema del sinhogarismo en España, como pueden ser la escasez de vivienda pública, que no alcanza el 2,5% a nivel nacional (llegando en grandes ciudades como Barcelona o Madrid al 1,5% y 1% respectivamente, cuando el mercado de vivienda pública y social a nivel europeo se sitúa en torno al 11% de la oferta total de vivienda); la subida generalizada de precios de los inmuebles (creciendo de manera más acelerada que los ingresos en la mayoría de los países europeos), y la pérdida de poder adquisitivo de las personas trabajadoras españolas² (Housing Europe, 2017).

El modelo Housing First (en adelante HF) se asienta sobre la premisa de que la vivienda es un derecho humano. El derecho internacional reconoce el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado, incluida una vivienda adecuada. La ONU considera que *“toda mujer, hombre, joven y niño tiene derecho a adquirir y conservar una vivienda y una comunidad protegida y segura para vivir en paz y dignidad.”* (ACNUDH, 2021). A

¹ HOGAR SÍ es una entidad que trabaja en España para conseguir que ninguna persona viva en la calle. Es una entidad de iniciativa social, no lucrativa, independiente y plural, de ámbito estatal creada en 1998, a la que mueve la convicción de saber que es posible acabar con el sinhogarismo. La entidad trabaja desde la responsabilidad colectiva para generar soluciones frente al fenómeno del sinhogarismo. Véase: <https://hogarsi.org/>

² En 2017 el 10.2% de los hogares europeos dedicaron el 40% de sus ingresos a costes de vivienda. En España se estima que, para afrontar el coste de una vivienda en solitario, incluyendo el alquiler y los gastos, los jóvenes que quieren mudarse a vivir solos deberían aportar el 91,2% de su sueldo. (Consejo de la Juventud de España, 2017)

pesar de ello, el número de personas que no cuentan con una vivienda adecuada excede holgadamente los 1.000 millones (ONU Habitat, 2010). El sistema HF supone un cambio de filosofía de intervención con personas experimentando sinhogarismo, ya que considera que muchos de los problemas vinculados a las situaciones de sinhogarismo se resuelven precisamente con un hogar. Al contrario que el sistema tradicional, que plantea a la persona usuaria un proceso de “preparación a la autonomía” en la vivienda, Housing First proporciona una vivienda de manera inmediata e indefinida ofreciendo servicios de apoyo ajustados a las necesidades de la persona (Tsemberis, 2010). De la misma manera, y a diferencia de intervenciones tradicionales, el acceso y mantenimiento de la vivienda no está condicionado a que las personas demuestren estar sobrias, establezcan su sintomatología psiquiátrica, o hayan pasado por algún tipo de tratamiento o vivienda de carácter transitorio (Tsemberis & Eisemberg, 2000). No obstante, la intervención se sustenta sobre un enfoque de reducción de daños, el compromiso activo sin coerción y la planificación centrada en la persona. HF también pone el acento sobre la capacidad de elección y control del servicio por parte de los clientes durante todo el proceso. Se trata además de un programa orientado a la recuperación sobre la base de apoyos flexibles y disponibles de forma indefinida.

HF supone un cambio de filosofía de intervención con personas en situación de sinhogarismo que además sufren situaciones de exclusión social severa. Estas personas encuentran serias dificultades para acceder al sistema de atención tradicional, sufriendo caídas cíclicas (que en muchas ocasiones le devuelven a la situación original de exclusión residencial) del ya mencionado “continuo residencial” o “sistema de escalera”. HF sin embargo, ha demostrado ser una alternativa eficaz para personas que sufren sinhogarismo crónico y exclusión interseccional (como pueden ser situaciones de salud mental grave y adicciones) demostrando una tasa de retención de alojamiento superior respecto al modelo tradicional de intervención (Tsemberis, 2010).

En HF la persona usuaria del servicio tiene el control sobre el tipo de apoyos que necesita y la intensidad con la que quiere recibirlos. El modelo se sostiene sobre el derecho de autodeterminación de sus clientes, considerando a las personas en situación de sinhogarismo como competentes con capacidad de decisión sobre las cuestiones que les afectan. Los equipos técnicos de Housing First prestan servicios de apoyo a las personas participantes mediante una planificación centrada en la persona, con el fin de ayudarles a conseguir sus propios objetivos relacionados con su salud en general, la integración social y familiar, la inserción laboral, la educación y otras actividades significativas (Gilmer, Stefancic, & Sklar, 2013). Las condiciones que deben cumplir los clientes

son mínimas y flexibles, como pueden ser, si se dispone de ingresos pagar el 30% de estos para el alquiler, recibir una visita semanal por parte del técnico de intervención, y mantener una buena convivencia vecinal.

La introducción de programas HF en el contexto europeo ha encontrado fuertes dificultades sistémicas, como la falta de vivienda accesible, las resistencias técnicas y políticas para la aplicación de estos principios, motivadas en muchos casos por la falta de experiencia con el modelo y el desconocimiento de sus implicaciones para los sistemas, las organizaciones y las propias personas usuarias y profesionales de las redes de atención. Así, se han generado diferencias importantes en cuanto al enfoque que utilizan los diversos programas denominados Housing First y también en cuanto al nivel de compromiso que exigen por parte de las personas usuarias. Es por ello y dentro de este contexto que se hace necesario desarrollar herramientas que garanticen la congruencia de los nuevos programas con el modelo inicial.

III. El Modelo Housing First y su Implementación en España

Tras la validación de los resultados del modelo Housing First (Aubry et al., 2015; Breatherton & Pleace, 2015; Macnaughton, et al., 2015), que permitió confirmar que los programas que garantizaban el acceso inmediato a una vivienda estable con apoyos para personas en situación de sinhogarismo, tenían un mayor éxito para algunos perfiles que aquellos que continuaban aplicando lo que se ha venido llamando modelo de escalera, se observó la necesidad de evaluar si ese mismo modelo era replicable en otros contextos geográficos. Ello supuso la apertura del debate sobre los principios del modelo y la necesidad de su adaptación a diferentes países en los que los sistemas de atención socio sanitaria, los entornos convivenciales o el estado de bienestar, son distintos del contexto estadounidense en el que inicialmente se ideó y testeó el modelo.

La variedad de programas Housing First que se han implementado a lo largo del tiempo y en diferentes contextos, han tenido como referente en su proceso de adaptación el modelo original *Pathways to Housing* (en adelante PTH) (Tsemberis, 2010). Diseñado por Sam Tsemberis en los años 90, pretendía dar respuesta a personas que sufrían situaciones de sinhogarismo crónico y que, además, experimentaban asociados problemas de salud mental o adicciones. La definición de sinhogarismo crónico sigue requiriendo de una mayor concreción para acordar un rango de tiempo exacto (Busch-Geertsema, 2010), no obstante el programa, puesto en marcha por HOGAR SÍ, establece como requisito para la entrada en el mismo que la persona lleve un mínimo de tres años en una situación asimilable a las categorías ETHOS 1 o 2, es decir, viviendo en un espacio público sin un domicilio al que poder acudir o

pernoctando en un albergue, viéndose forzado a pasar el resto del día en espacios públicos, y/o en centros de acogida para personas sin hogar (categoría ETHOS 3); o que lleven más de un año pernoctando de modo continuo en espacios públicos (categoría 1 de ETHOS) y/o en centros de acogida de emergencia (categoría 2 de ETHOS). El origen del modelo se basa en la creencia de que la vivienda es un derecho fundamental de todo ser humano. El disfrute de este derecho, junto a la proporción de apoyos flexibles durante el tiempo que sea necesario, generará un proceso de restitución de la dignidad y la esperanza en personas que han experimentado *sufrimiento social* (Hurtado, 2017). De esa manera, el hogar no sólo implica modificaciones materiales en la existencia de estas personas, sino que también es el antecedente de cambios más profundos que implican procesos de apropiación vital de distinto grado.

La introducción de modelos HF en diferentes países europeos, se ha realizado teniendo como referente los cinco principios básicos del programa original (PTH) y mediante la incorporación asociada de diferentes procesos de evaluación que han permitido generar evidencias sobre los resultados de aplicación del modelo (Bernad, 2016). En el contexto europeo, la introducción del modelo Housing First ha sido un éxito, los programas que siguen el modelo han sido extensamente evaluados, contando en la mayoría de los casos con estudios experimentales con los respectivos grupos de comparación. Ejemplos de estos programas son *Chez soi d'abord*³, el programa belga *Housing First*⁴ o el programa *Hábitat* en España⁵ (Bernad, 2016).

Sin embargo, la amplia variedad de sistemas sociopolíticos europeos, las diferencias entre los sistemas de bienestar y de protección social americano y europeo (y también amplias diferencias entre los europeos) y las particulares y variadas cosmovisiones de cada uno de los contextos donde se ha aplicado un programa HF, cristalizaron la necesidad de una revisión de los principios fundamentales y las metodologías de implementación con respecto al programa originario PTH. Para ello, FEANTSA, lideró entre 2015 y 2016 la elaboración de la *Guía Housing First Europa* (FEANTSA, 2016). La *Guía Housing First Europa* establece 8 principios fundamentales en la adaptación del modelo al contexto europeo:

1. La vivienda es un derecho humano
2. Elección y control para las personas usuarias
3. Separación de vivienda y tratamiento
4. Orientación a la recuperación

3 http://www.gouvernement.fr/sites/default/files/contenu/piece-jointe/2014/10/dihal_-_plaquette_gd_public_ucfdb_ecran.pdf

4 <http://www.housingfirstbelgium.be/>

5 <https://raisfundacion.org/en/>

5. Reducción del daño
6. Compromiso activo sin coerción
7. Planificación centrada en la persona
8. Apoyo flexible y disponible durante el tiempo necesario

Estos 8 principios fueron los que se tomaron como referencia para el desarrollo del modelo HF en el contexto español. En España, el modelo de atención HF fue introducido por la Fundación RAIS (denominada actualmente HOGAR SÍ) en Agosto de 2014. Originalmente ofrecía servicio a 28 clientes ubicados en tres ciudades españolas, hoy en día da soporte a casi 300 clientes distribuidos en más de 10 comunidades autónomas, gracias a la financiación de diferentes administraciones públicas. La implantación del programa Hábitat ha llevado asociada desde el origen una evaluación longitudinal, con un diseño científico experimental que incorporaba un grupo de control que sería atendido por el sistema tradicional. Este tipo de diseño de evaluación permite la comparación de resultados entre grupos de personas con características inicialmente equivalentes, permitiendo aseverar que las mejoras observadas en los clientes de Hábitat se han producido, en gran medida, como resultado de su participación en el programa, y no por factores externos. Estas evaluaciones han permitido demostrar mediante la evidencia científica (Bernad, Panadero, & Yuncal, 2016) la eficacia para facilitar acceso a un alojamiento estable y a la atención socio sanitaria para las personas en situación de sinhogarismo cronicado.

IV. Evaluaciones de Fidelidad en el Contexto Europeo y el Modelo de Fidelidad en Hábitat

El modelo Housing First ha supuesto un cambio radical no solo respecto a la forma de trabajar con personas en situación de sinhogarismo, sino que ha cambiado la forma y los modelos de intervención social. En este sentido, profesionales del sector, decisores políticos y clientes del modelo han ido experimentado el cambio de mentalidad que ha supuesto su introducción.

La aplicación de programas HF en diferentes países europeos ha venido acompañada de la necesidad de generar herramientas que garanticen la congruencia de los nuevos programas con el modelo inicial. El concepto de fidelidad al programa se refiere a en qué medida el programa es puesto en marcha tal y cómo fue planificado por aquellos que inicialmente lo idearon (Aubry, et al. 2018).

La evaluación de fidelidad tiene como objetivo general la adaptación eficaz y eficiente del modelo de intervención HF al contexto donde se aplica. Para

ello se procedió a un análisis de las necesidades detectadas, otro sobre metodologías existentes, y finalmente uno sobre los elementos relevantes en el contexto español para su implementación efectiva. Como objetivos específicos se planteó que la progresiva implementación de este tipo de evaluaciones aportase:

- Un modelo y marco de referencia común para la adaptación eficiente de los principios del modelo HF en el contexto español.
- La promoción de procesos de mejora continua para los programas HF mediante una metodología que permita la identificación de facilitadores y obstáculos para la implementación del modelo.
- Favorecer el aprendizaje compartido entre programas HF y las organizaciones.
- Fomentar la cultura de evaluación de procesos en España que apoye la toma de decisiones informadas en el ámbito del sinhogarismo.

La relevancia de estos procesos de evaluación radica en la fiabilidad que aportan a la implementación de los programas, así como en el valor añadido que aportan las evidencias científicas, que a su vez permiten tareas de incidencia política para su posterior inclusión dentro de las políticas públicas. Un programa evaluado e implementado de acuerdo con los principios del modelo original; analizado y estudiado en cuanto a los resultados que proporciona, genera confianza en las administraciones públicas a la hora de apostar por invertir en el programa y, sobre todo, asegura que la intervención que se realiza con los clientes tiene unos resultados óptimos. En cualquier desarrollo HF en un contexto dado, existirá un grado de tensión variable entre el mantenimiento de la originalidad del modelo y la necesidad de adaptación efectiva al entorno donde se aplica.

En el caso español, y como señala Bernad (2016), la tensión existente entre la fidelidad a los principios del modelo y los retos de adaptación al entorno español, enfrentaron las siguientes barreras:

- La falta de experiencia práctica en la implementación del modelo HF.
- La necesidad de adaptar el modelo a los contextos particulares del país.
- Las presiones provenientes de sectores sociales y políticos.
- Las dificultades a la hora de trasladar recursos para la puesta en marcha del nuevo modelo.

De la necesidad ya mencionada de hacer operativos estos principios en diferentes contextos socio-políticos y de la constatación de que algunos de los programas se desviaban en mayor o menor medida del modelo

original (Macnaughton, et, al. 2015), surgieron las primeras experiencias de evaluación de fidelidad al modelo. El objetivo fue fomentar prácticas basadas en la evidencia que tomen en cuenta las investigaciones, las preferencias de los clientes y el conocimiento académico para diseñar mejores servicios. Para ello no es sólo prioritario un ejercicio conceptual de adaptación y contextualización a las realidades donde se está aplicando el modelo HF, sino que también resulta fundamental e ineludible un proceso consistente de análisis de la información generada.

Uno de los principios básicos que se debe aplicar a la hora de evaluar programas sociales, es la necesidad de conocer la configuración de los servicios y, por tanto, del tipo de intervención que se provee. Sin esta información básica y el respectivo cruce con el contexto de aplicación, resultará mucho más complicado identificar qué tipo de características del programa generan mejores resultados según el contexto donde se aplica.

La publicación de la guía (Tsemberis, 2010) afirma que uno de los momentos críticos del programa, que podrá repercutir en su posterior efectividad, se produce en la fase inicial que se denomina de *compromiso* con el cliente. Los resultados a largo plazo en ese cliente estarán mediados por el énfasis, grado y diligencia con el que se hayan configurado los siguientes elementos:

- Aceptación de las prioridades de alojamiento del cliente
- Provisión de apoyos flexibles
- Eliminación de obstáculos siempre que sea posible
- Asunción de responsabilidad del seguimiento o evolución de la persona

Las distintas configuraciones de estos elementos, y otros, darán previsiblemente resultados y grados de efectividad diferentes. Por ello, el desarrollo de evaluaciones de fidelidad no sólo permite identificar desviaciones del modelo original, sino también la detección de barreras y facilitadores en la aplicación de modelos HF en diferentes contextos de aplicación. Las investigaciones llevadas a cabo hasta el momento muestran que la efectividad de los programas quedan vinculadas a la mayor o menor adherencia al conjunto de principios en los que se basa el modelo (FEANTSA, 2016) . De acuerdo con la guía de fidelidad publicada por Homeless Link: *“aquellos servicios que no presentan una alta adherencia a los principios [del modelo Housing First] son menos efectivos, poniendo en riesgo el modelo y afectando a la capacidad de este modelo para ser entendido y puesto en marcha por parte de los decisores públicos”*⁶ (Homeless Link, 2019, p.1).

⁶ Traducción de los autores

La necesidad de evaluar el correlato con los principios rectores ha sido uno de los motivos fundamentales por el que distintas evaluaciones de fidelidad al modelo han despegado en el contexto internacional. En este contexto, la primera herramienta desarrollada fue la escala auto cumplimentada de fidelidad al modelo *Pathways to Housing*. Tras ese desarrollo inicial, ha sido perfeccionada en múltiples configuraciones llegando a estar conformada por 37 diferentes ítems distribuidos en torno a cinco principios rectores del modelo. Los diferentes conceptos de la escala arrojan un rango de puntuación que varía entre un mínimo de 34 y un máximo de 169 puntos, permitiendo clasificar los programas, en cuanto a su implementación, de acuerdo con su proximidad (alta fidelidad) o lejanía (baja fidelidad) respecto al modelo original (Bernad, 2016).

Además de esta escala, varios autores (Macnaughton, et, al. 2015) han sugerido que las evaluaciones de fidelidad deben introducir un acercamiento cualitativo que permita complementar e interpretar los resultados cuantitativos.

Para la adaptación y desarrollo de la metodología de evaluación de fidelidad en el contexto español se han tomado como referencia los ocho principios fundamentales del modelo HF de la *Housing First Europe Guide* (FEANTSA, 2016). La ventaja frente al modelo original (PTH) es que esta guía está constituida a partir del consenso entre diferentes organizaciones y personas expertas de Europa y Norteamérica, que han tenido en cuenta las especificidades del contexto europeo. Se trata de una propuesta mixta, que parte de una escala cuantitativa como instrumento facilitador de un análisis cualitativo. La herramienta cuantitativa se constituye como una escala auto administrada configurada a través de 9 principios, explorados mediante 33 ítems y una pregunta abierta tal y como se expone en la siguiente tabla. Las puntuaciones de cada uno de los ítems⁷ son redimensionadas en una escala de 4 puntos siguiendo los desarrollos más recientes de la metodología propuesta por Macnaughton y sus colegas (2015), lo que permite su comparabilidad entre diversos proyectos. Los conceptos marcados en la tabla con negrita son considerados nodos clave que permiten aportar información condensada de la evaluación de fidelidad al modelo, mediante una versión reducida.

⁷ Las puntuaciones definitivas se generan a través de un proceso consensuado y acordado entre los participantes que han rellenado la escala de forma individual

Tabla 1: Conceptos que configuran las distintas dimensiones de fidelidad al modelo

Dimensiones	Conceptos
Vivienda como derecho	Acceso y elección sobre vivienda Sostenibilidad de la vivienda Protección legal de la tenencia Entorno normalizado de la vivienda Garantía de vivienda
Elección y control	Barreras/condicionantes de acceso al servicio Integración del enfoque de fortalezas Control y apropiación del servicio
Separación de vivienda y servicios	Condicionantes de acceso al servicio Condicionantes de permanencia en la vivienda Apoyos frente a pérdida de vivienda Independencia de vivienda y tratamiento
Orientación a la recuperación	Integración del enfoque de fortalezas Participación de la persona en su proceso Promoción de sentido vital Apoyo para la integración comunitaria y redes de apoyo propias
Reducción del daño	Integración del enfoque de reducción de daño Existencia y acceso a servicios de tratamiento Inexistencia de consecuencias negativas de la no adherencia Fomento de motivación al cambio
Compromiso sin coerción	Fomento de motivación al cambio Uso de sanciones y expulsiones Eliminación de elementos de coerción
Planificación centrada en la persona	Participación de la persona en la planificación Oferta de servicios Normalización de servicios y barreras de acceso
Apoyos flexibles	Limitación temporal Incondicionalidad del servicio Adaptación y flexibilidad del servicio Motivos de sanción o expulsión Mecanismos de adaptación
Promoción y seguimiento de principios	Compromiso y alineamiento con los principios Formación y/o asistencia técnica sobre el modelo Mecanismos de seguimiento y evaluación de la práctica

Fuente: HOGAR SI (2018) Evaluación de fidelidad al modelo Housing First en España

El proceso de pilotaje, llevado a cabo a lo largo del año 2018 y realizado en el entorno español permitió que aflorasen deficiencias en las herramientas y en las metodologías utilizadas. La propuesta es una metodología de proceso, facilitando la sistematización en la evaluación de fidelidad de los programas Housing First, ayudando en la identificación de desviaciones del modelo desde su origen, y proporcionando a su vez resultados para la mejora continua.

En la evaluación de fidelidad han participado profesionales de 7 servicios Housing First, que ya estaban puestos en marcha, y una selección de personas usuarias de los mismos servicios, siguiendo las siguientes fases:

- 1) adaptación cultural y traducción independiente al español de la escala auto administrada para profesionales,
- 2) administración de la escala a diferentes perfiles profesionales y personas usuarias, en total se recogieron 9 respuestas, y posteriormente se realizaron 7 reuniones de consenso con profesionales,
- 3) 14 entrevistas con informantes clave,
- 4) codificación cualitativa de las entrevistas,
- 5) análisis de resultados cuantitativos y cualitativos, y
- 6) redacción del informe con especial atención en la búsqueda de barreras y facilitadores a la aplicación del modelo HF.

Tras este proceso inicial de pilotaje y con la intención de mejorar algunas deficiencias encontradas, se ajustó la metodología con el objetivo de dotar a las herramientas de una mayor validez y fiabilidad. Tras estos dos procesos de ajuste, hoy en día la metodología de fidelidad que se está implementando en el programa Hábitat que lidera HOGAR SÍ es una propuesta mixta, que parte de una escala cuantitativa de evaluación de fidelidad como instrumento facilitador de un análisis cualitativo posterior. Se compone de seis fases diferenciadas: 1) Aplicación de escala de evaluación de fidelidad al modelo por parte de profesionales⁸ de forma individual en formato digital, 2) Análisis de disparidad en las respuestas y reunión de consenso del equipo profesional para proporcionar una respuesta única y consensuada como equipo, 3) Entrevistas a informantes clave con el objetivo de identificar las barreras y facilitadores con los que se encuentra el programa para asegurar la fidelidad en cada una de las dimensiones al modelo HF, 4) Entrevistas a clientes⁹ del programa con cuotas representativas por sexo y factores de exclusión asociados (salud mental, adicciones y discapacidad física), 5) Codificación y análisis

8 En este segundo desarrollo de la metodología de fidelidad y con la intención de generar información más representativa se decidió incorporar en la muestra a profesionales encargados del apoyo en cuestiones de vivienda además de los tradicionales profesionales de intervención directa.

9 Una de las diferencias respecto a la versión piloto inicial es la eliminación de la aplicación de escala de fidelidad para clientes por las dificultades que implicaba su aplicación y una ampliación en la muestra de clientes entrevistados con metodología cualitativa.

de resultados cualitativos, y 6) Redacción de informe y devolución de resultados al equipo.

V. Conclusiones del Proyecto Piloto de la Evaluación de Fidelidad al Modelo del Programa Hábitat

La metodología implementada en 2018 consideró la optimización del uso de los resultados para la mejora del contexto de desarrollo de los programas HF en España, así como de mejora continua de la gestión organizacional y la prestación del servicio a los clientes. Para ello, las diferentes fases de la evaluación facilitaron:

- La comparabilidad longitudinal de la fidelidad al modelo HF de un programa tanto interna como externa (resultados cuantitativos),
- La identificación cualitativa de barreras y facilitadores para la fidelidad al modelo HF de los programas,
- La participación de diferentes niveles y perspectivas de los programas HF,
- La vinculación de los resultados con las características específicas del sistema de bienestar en España y de las características del sector social.

El proceso de evaluación de fidelidad al modelo del programa Hábitat en el marco de la evaluación general del programa, nos ayudó a identificar algunos elementos que han funcionado como facilitadores o barreras a la fidelidad del mismo, siendo algunos de ellos comunes a otros programas internacionales y otros específicos del contexto español o de la propia organización. Se realizó una clasificación en función de si era un facilitador (aquel factor que potencia la implementación del programa) o una barrera (aquel factor que dificulta su implementación). Del mismo modo, se identificaron 3 niveles:

1. Nivel Sistémico, donde se identifican características contextuales que influyen en la implementación del programa, como el mercado inmobiliario o las políticas dirigidas a solucionar el sinhogarismo)

Facilitadores

1. Elementos innovadores del propio modelo HF:
 - a. Mayor motivación para las personas usuarias:
 - i. Ofrecer un servicio realmente distinto.
 - ii. Respetar los tiempos y decisiones propias en los procesos de las personas.
 - iii. Se genera una relación distinta entre profesionales y personas.

b. Mayor motivación para profesionales en la puesta en marcha de un programa innovador

2. Configuración de los servicios públicos:

a. Variedad de servicios en el sistema de bienestar que ofrecen la mayor parte de apoyos generalistas y especializados que las personas demandan.

b. Los servicios públicos son utilizados como instrumento para trabajar el acceso a derechos y servicios “normalizados”, tanto desde una perspectiva de incidencia como para facilitar el proceso de integración de las personas.

c. El acceso (no siempre factible) a beneficios sociales y/o ayudas a la vivienda facilita que las personas asuman el coste y las responsabilidades.

3. Procesos y estructura del mercado de vivienda:

a. La vivienda pública ofrece las mismas oportunidades de acceso que para otros colectivos en situación vulnerable y las entidades gestoras suelen tener un enfoque más respetuoso con los procesos de las personas. En algunos casos existen además servicios de mediación públicos, que normalizan y facilitan las relaciones vecinales.

b. La vivienda privada facilita la capacidad de elección sobre la vivienda deseada y la estabilidad frente a la salida del programa si el contrato está a nombre de la persona y tiene ingresos suficientes para cubrir el coste del alquiler.

4. Oportunidad política y social que ha facilitado la receptividad a nuevos modelos:

a. Momento de cambio político en España, con origen en movimientos sociales.

b. Visibilidad en medios de los problemas de pobreza, vivienda y desahucios con mayor atención al sinhogarismo.

5. Relaciones con agentes externos:

a. La comunidad internacional facilita el aprendizaje y la validación.

b. El interés de los medios de comunicación en la innovación metodológica ha generado un entorno favorable para el modelo.

Barreras

1. Configuración y cobertura de servicios sociales:

a. Las competencias de servicios sociales y sanitarios en el Estado

español obligan a hacer el mismo trabajo 17 veces, a coordinar 17 redes socio sanitarias y generan diferencias en los servicios entre regiones.

b. Determinados servicios demandados no están cubiertos por la red pública (integración social, odontología, servicios pre laborales).

c. Para un subgrupo de personas con mayores necesidades (por gravedad de procesos y situación administrativa) los servicios de la red no son suficientes.

d. En el servicio de salud mental hay deficiencias en relación con las necesidades de las personas usuarias.

e. La falta de renta universal dificulta que se establezca un contrato estándar.

2. Barreras al acceso a beneficios y servicios:

a. El colectivo de PSH no está contemplado como prioritario en la mayor parte de políticas y los criterios de adjudicación las excluyen.

b. Las personas en situación administrativa irregular no pueden acceder a las ayudas o servicios (sobre todo inmigrantes).

c. La organización tampoco puede acceder a vivienda pública en determinados casos, porque son ayudas vinculadas a las personas.

d. Inestabilidad de las ayudas por procesos administrativos complejos, lentos o con retrasos.

3. Procesos y estructura del mercado de vivienda:

a. Dificultad de acceso a la vivienda por disponibilidad y coste en mercado privado.

b. Inadecuación de las viviendas sociales a los requisitos del modelo por tamaño, congregación y ubicación.

c. Mayor directividad en algunos casos de las empresas públicas de vivienda en los procesos de las personas, que exigen una intervención preventiva en conflictos todavía embrionarios.

d. La única opción real de salida del programa sería a vivienda pública (las personas no podrán asumir el coste íntegro de la vivienda privada), pero hay listas de espera de años o barreras de acceso.

4. Oposición del sector de atención al sinhogarismo:

a. Se prefiere poder mantener un discurso subjetivo evitando la generación de evidencias.

b. Oposición de entidades grandes (mantener su statu quo) o pequeñas (mantener su financiación), que cuestionan el modelo HF cuando lo que quieren es eliminar la competencia de RAIS.

c. No hay tradición en España de la participación de pares en el ámbito de integración social.

5. Dificultad de separación de vivienda y servicios:

a. El acompañamiento social en calle lo asumen directa o indirectamente los servicios municipales de emergencia social, por lo que si una persona sale de una vivienda HF pasaría a ser usuaria de los equipos de calle o de la red asistencial tradicional.

6. Estructura de financiación y acceso a recursos:

a. Dificultades en las administraciones para fórmulas de gestión en alianza entre organizaciones.

b. Excesivo trabajo administrativo para garantizar la financiación y el carácter indefinido del servicio HF.

c. Fuentes de financiación exigen justificaciones exhaustivas que limitan la capacidad de elección de las personas (compra de mobiliario, gastos para necesidades no básicas que tendrían efecto normalizador, etc.).

7. Factores políticos:

a. Riesgo de la sostenibilidad del programa por los riesgos políticos de la innovación.

b. La financiación está vinculada a factores políticos, como tener que repartir fondos de las convocatorias entre todas las entidades de un municipio, independientemente de la efectividad de las intervenciones.

c. Aprovechamiento de oportunidades políticas sin todas las garantías de compromiso.

2. Nivel Organizativo, donde existe una configuración operativa y de gestión del programa en aquellas cuestiones que quedan dentro del ámbito de decisión de la organización, así como características de la propia organización que implementa el programa, como sus valores, su cultura, estructura, políticas de personas, etc.).

Facilitadores

1. Sistema de valores de la organización:

a. La organización tenía unos valores similares a los del modelo HF, lo que ha facilitado la interpretación operativa de los principios.

b. El compromiso con los principios ha llevado a estar vigilantes a su cumplimiento (por ejemplo, en los procesos de asignación

de viviendas) para dar respuesta a situaciones no planificadas, acudiendo a los principios fundamentales del modelo.

c. Retroalimentación entre los valores de la organización y los del modelo HF.

2. Decisiones estratégicas en el diseño del programa:

a. Una interpretación del modelo HF cercana a los principios ha facilitado la fidelidad; mientras que surgen dificultades donde no se había entendido bien el modelo.

b. El rigor en la selección de perfiles de clientes ha facilitado la aplicación efectiva del modelo.

c. Se prescinde conscientemente de algunos elementos del programa, por entender que podrían poner en riesgo la introducción del modelo en España.

d. Frente a un déficit de servicios públicos de integración, se fomenta la participación y la vinculación de la comunidad con las personas.

e. Voluntad de buscar soluciones a limitaciones estructurales o nuevos obstáculos identificados para acercarse a la fidelidad a principios (como la introducción de un dossier de viviendas disponibles, visita previa a barrios con personas, fomentar decisión de las personas en la decoración, montaje de muebles, etc.).

3. Liderazgo:

a. Patronato y dirección alineados con el modelo HF en el lanzamiento y desarrollo del programa.

b. Participación directa de la dirección en los procesos del programa (selección de personal, visitas a clientes, aparición en medios, etc.).

c. Coordinación técnica específica, que facilita la unificación de criterios y la cohesión técnica del programa.

4. Estructura y procesos de la organización:

a. Estructura propia del programa, separándolo del desarrollo y los procesos habituales de otros programas dentro de la organización.

b. La estructura territorial ha facilitado la adaptación del modelo a los contextos locales y el acompañamiento a equipos Hábitat frente a la soledad.

c. Coordinación técnica estatal que ha dado criterios unificados a todos los territorios.

5. Procesos de aprendizaje:

a. Atención a la búsqueda de soluciones a limitaciones estructurales

o nuevos obstáculos identificados (introducción de dossier de viviendas, trabajo de la vinculación y la capacidad de elección desde la intervención).

b. Introducción de objetivos por escrito, que se desechó inicialmente por una interpretación de que el modelo era “radicalmente diferente” a lo existente.

c. Comprensión de la relevancia de la separación entre vivienda y servicios, que lleva a la generación de una alianza con Provivienda¹⁰.

d. La introducción de la formación a profesionales facilita la unificación de criterios, la reflexión conjunta sobre el modelo y una mayor alineación de los equipos.

e. Con el paso del tiempo, se va introduciendo en los procesos con las personas la perspectiva de la salida del programa, que inicialmente no se había contemplado.

f. Procesos de evaluación y datos generados han permitido validar lo que se estaba haciendo.

g. Desarrollo de instrumentos específicos para las áreas en las que se han detectado necesidades, por ejemplo, para estructurar las reuniones de equipo.

6. Equipos profesionales:

a. Atención a los procesos de selección de personal (definición de perfil competencial, participación de la dirección en el proceso).

b. Experiencia técnica y competencias específicas de los profesionales: flexibilidad, compromiso, empatía, capacidad de escucha.

c. Cohesión del equipo que ejerce como apoyo profesional.

d. Medidas para favorecer la cohesión y evitar *burnout*: reuniones de equipo, posibilidad de consulta a coordinación, formación.

e. Refuerzo de las necesidades de supervisión de salud mental con una figura de coordinación técnica con perfil clínico.

7. Sistema relacional:

a. Buen funcionamiento en general de las redes de atención de servicios públicos.

b. Inversión en la comprensión del modelo HF por los actores técnicos (EMVS¹¹ que facilita viviendas más adecuadas, mayor implicación de profesionales externos en los procesos de las personas).

¹⁰ Provivienda es una organización sin fines de lucro que trabaja para la inclusión social y residencial en España desde 1989, promoviendo el derecho a una vivienda. Su objetivo es dar respuesta a las necesidades residenciales, especialmente de las personas en situación de vulnerabilidad, promoviendo el acceso y el mantenimiento a viviendas asequibles y adecuadas.

¹¹ La Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo (EMVS) es una empresa pública del Ayuntamiento de Madrid creada hace 40 años. Actualmente depende del Área Delegada de Vivienda, que está integrada a su vez en el Área de Gobierno de Desarrollo Urbano. El objetivo principal de sus servicios y programas es el de proteger el derecho de la ciudadanía a una vivienda adecuada, siempre teniendo presente las necesidades reales de la población.

- c. Marcar un estilo de comunicación que evita que los agentes externos perciban HF como amenaza (contar los fracasos del modelo, coordinar procesos con la red externa y otras entidades, entre otros).
- d. La comunidad internacional como elemento valioso para validar el trabajo técnico (y hacer lobby político)

Barreras

1. Falta de experiencia operativa en el diseño del programa:
 - a. Malinterpretación de principios al hacerlos operativos: no establecimiento de objetivos por escrito, queriendo respetar la elección de la persona; no se ofrecen actividades grupales porque no las han demandado las personas.
 - b. Situaciones no contempladas: posibilidad de que una persona mantenga apoyo del programa, aunque salga de la vivienda (presupuestado); o qué hacer frente a las salidas, que se esperaban mucho más tarde.
 - c. Dificultad de incluir determinados elementos, sobre todo inicialmente, como el desconocimiento de la figura del peer: qué perfiles, qué experiencia previa, qué tipo de contratación, etc.).
2. Decisiones estratégicas tomadas por la presión sobre el programa para demostrar la validez del modelo, y buscan evitar dificultades añadidas:
 - a. En el momento de ingreso al programa la capacidad de las personas para firmar un contrato de alquiler en un mercado competitivo es baja. Impacto en la vinculación de la persona con su vivienda y con responsabilidades propias del proceso de integración (gestión de pagos, seguros, otros).
 - b. Introducir los peers.
3. Decisiones estratégicas para la adaptación más optimizada del modelo al contexto:
 - a. Se decidió que los apoyos en salud mental se debían prestar en la red pública para fomentar la autonomía y el uso de recursos comunitarios normalizados. A su vez, esto genera dificultades en el equipo profesional, que acusa falta de formación para abordar situaciones de crisis.
4. Estructura y cultura organizativa:
 - a. Se quiere fomentar la intimidad y privacidad de las personas, y así se han limitado las opciones de participación grupal.

- b. Baja cultura de participación de clientes en la organización y dudas sobre una mayor participación de las personas en el gobierno y diseño del programa por experiencias previas en la entidad.
- c. La disrupción que supone la aparición de un programa independiente en la estructura existente ha generado malestar en otros servicios de la entidad.
- d. Apertura de servicio HF en municipios donde no hay otra presencia de la entidad:
 - i. los equipos tienen que realizar tareas administrativas adicionales.
 - ii. enfrentar dificultades añadidas a la intervención, como la soledad o la identificación de los profesionales con la entidad.
- e. Resistencias internas a plantear dudas respecto al modelo o a su despliegue territorial.

5. Estructura y tamaño del programa por acceso a recursos limitados:

- a. El número de viviendas limita la capacidad de elección de las personas.
- b. El tamaño reducido de los equipos exige en algunos casos que el/la profesional comparta su tiempo entre Hábitat y otro programa, y genera dificultad de adaptación en los enfoques de intervención.
- c. El tamaño de los equipos dificulta la integración de peers y la prestación de apoyos cuando las personas salen del programa.
- d. La dispersión territorial del programa dificulta la relación cotidiana entre profesionales de distintos territorios, lo que dificulta el contraste y la unificación de algunos criterios no procedimentados.

6. Gestión de competencias y RRHH:

- a. La dispersión territorial genera una sensación de falta de cuidado en los equipos, sobre todo ante situaciones específicas de dificultad.
- b. Necesidades de acompañamiento a los equipos en materia técnica y en apoyo personal frente a situaciones de estrés.
- c. Falta de competencias profesionales específicas en gestión inmobiliaria.

3. Nivel Individual, es decir, competencias, valores o procesos personales de los equipos técnicos, las personas usuarias o personas externas que influyen en la implementación del programa.

Facilitadores

- 1. Aprendizaje de los clientes en torno al control y la capacidad de

elección sobre el servicio:

- a. Mayor vinculación con el programa cuando se entiende que no se necesita engañar al profesional porque va a respetar su proceso.
- b. Mejora de la relación con el equipo profesional cuando se entiende la capacidad de elección, que inicialmente cuesta asumir.

2. Liderazgo:

- a. Las competencias y características de determinadas personas en el equipo han sido fundamentales para definir el estilo y cohesionar al equipo.

3. Compromiso profesional y personal:

- a. Las personas reflexionan y comparten mucho sobre el trabajo que se hace.
- b. La respuesta del equipo ante los retos ha sido compartida y positiva.
- c. La convicción de que el modelo funciona facilita el respeto a los principios.

Barreras

1. Dificultad de comprensión del servicio por las personas usuarias:

- a. Se genera desconfianza inicial por dificultad de entender el servicio, que dificulta la adherencia y la vinculación con el equipo profesional.
- b. En otros casos, la desconfianza hacia el servicio aparece con el tiempo.
- c. Problemas con el tiempo para mantener estable la vinculación con el profesional, bien por desconfianza o por la sensación errónea de que el profesional es un amigo.

2. Dificultades administrativas de las personas que dificultan su vinculación con la vivienda y con el programa:

- a. Las personas que no aportan un % de sus ingresos (principalmente por situación administrativa irregular) tienen menor vinculación.

3. Dificultad de adaptación de profesionales al nuevo enfoque de trabajo:

- a. En algunos casos hay una perspectiva egocéntrica de suponer que los profesionales conocen mejor cómo dar respuesta a las necesidades de las personas.
- b. El modelo exige una gran capacidad de adaptación y flexibilidad del profesional al trabajar con un perfil tan complejo sin establecer

normas rígidas.

c. La relación que se establece con las personas exige mayor gestión emocional.

4. Dificultad de adaptación de profesionales de redes externas al enfoque HF:

a. Problemas de vinculación inicial por la trasmisión de la información de los profesionales de referencia a las personas.

b. Dificultad de algunos profesionales de redes de servicios externos para respetar la capacidad de elección de las personas.

VI. Conclusiones

La incorporación de metodologías de evaluación de fidelidad al modelo HF es importante en la medida que funcionan como sistemas de calidad y monitoreo de los programas HF, permitiendo identificar obstáculos y facilitadores para su implementación efectiva. Además, aportan un espacio de reflexión entre los equipos profesionales y generan oportunidades de alineamiento entre los programas, los principios del modelo y los valores de la organización que los llevan a cabo.

Permiten discriminar que tipos de configuraciones sociopolíticas (estructura del sistema de bienestar, mercado de vivienda, tipo de provisión estatal o regional de los servicios de sinhogarismo) operan como obstáculos o facilitadores en la implementación y desarrollo de programas HF. Proporcionan información de calidad que no solo permite introducir variaciones y ajustes en el proceso de implementación del programa, sino que también serían de gran utilidad en la fase de diseño y lanzamiento. Así, a medida que se comiencen a generar resultados, podrían convertirse en herramientas clave que permitan predecir mejores desempeños de programa según la particular configuración entre los principios rectores de este y la interacción con los contextos sociopolíticos de aplicación.

En el contexto español la adaptación y desarrollo de esta evaluación se ha perfilado como una herramienta eficaz para reflejar la fidelidad del programa con respecto al modelo original, así como su utilidad en la identificación de factores sistémicos, organizacionales e individuales que afectan a la efectividad del programa y a los procesos de recuperación de nuestros clientes. También se ha demostrado que pueden jugar un papel clave en la generación de evidencias científicas que, asociados a otros procesos de evaluación de resultados, puedan generar confianza en los decisores políticos a la hora de apostar por invertir en este tipo de programas.

Referencias

- Abbe Pierre Foundation - FEANTSA. (2018). *Third Overview of Housing Exclusion in Europe*. Bruselas.
- Aubry, T., Tsemberis, S., Adair, S. E., Veldhuizen, D., Streiner, E., Latimer, E., Jitender, S. Patterson, M., McGarvey, K., Kopp, B., Hume, C., & Goering, P. (2015). One-year outcomes of a randomized controlled trial of housing first with act in five Canadian cities. *Psychiatric Services*, 66(5), 463-469. <https://doi.org/10.1176/appi.ps.201400167>
- Aubry, T., Bernard, R. (2018). A Multi-Country Study of the Fidelity of Housing First Programmes. *European Journal of Homelessness*, Vol 12, N°3 (Pags 11-28)
- Bernad, R., Panadero, S. & Yuncal, R. (2016). Introducing the Housing First Model in Spain: First Results of the Hábitat Programme. *European Journal of Homelessness*, 10(1), pp.113-127.
- Bernad, R. (2016). *La rilevanza della valutazione di fedeltà negli sviluppo dell'Housing First in Europa*". (F. Angeli, Ed.) (en Cortese). Roma.
- Bernad, R. (2018). Assessment of Fidelity to the Housing First Principles of the HÁBITAT Programme. *European Journal of Homelessness*, 12(3), 83-106.
- Breatherton, J., & Pleace, N. (2015). Housing First in England - an evaluation of nine services, (February), 1-6.
- Busch-Geertsema, V. (2010). Defining and Measuring Homelessness. *Homelessness Research in Europe*. Editado por Eoin O'Sullivan, Volker Busch-Geertsema, Deborah Quilgars and Nicholas Pleace, Bruselas, pp. 19-40.
- Cáritas. (2013). *La salud de las personas en situación de sin hogar acompañadas por Cáritas. Programa de Vivienda y Personas en situación de sin hogar*. Equipo de Estudios.
- Consejo de la Juventud de España. (2017). Informe de emancipación juvenil. *Observatorio de Emancipación nº15 (Segundo semestre de 2017)* Observatorio de Emancipación nº 15 (Segundo semestre 2017) (cje.org)
- ENI-PSH. (2015). *Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020*.

- FEANTSA. (2005). ETHOS Typology on Homelessness and Housing Exclusion. Recuperado de <https://www.feantsa.org/en/toolkit/2005/04/01/ethos-typology-on-homelessness-and-housing-exclusion?bcParent=27>
- FEANTSA. (2016). Guía Housing First Europa. Bruselas.
- Gilmer, T. P., Stefancic, A. & Sklar, M. (2013). Development and Validation of a Housing First Fidelity Survey. *Psychiatric Services*, 64(9), 911–914.
- Homeless Link. (2019). Delivering high fidelity Housing First Guidance for services. Recuperado de www.homeless.org.uk
- Housing Europe. (2017). *The State Of Housing in the EU*. Bruselas.
- Hurtado, F. A. (2017). Antropología Del Sufrimiento Social. *Revista de Antropología Experimental*, (17), 345-355. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i17.3777>
- Macnaughton, E., Stefancic, A., Nelson, G., Caplan, R., Townley, G., Aubry, T., McCullough, S., Patterson, M., Stergiopoulos, V., Vallée, C., Tsemberis, S., Fleury, M.J., Piat, M., & Goering, P. (2015). Implementing Housing First across sites and over time: later fidelity and implementation evaluation of a Pan-Canadian multi-site Housing First Program for Homeless People with Mental Illness. *American Journal of Community Psychology*. 61(3), 257–268. <https://doi.org/10.1037/cap0000206>
- Martin, J., Timón, J., Bernad, R. (2018). Introducing Housing First in Spain: Lessons from the Hábitat Program. *PARITY*, 31(10), 42-43.
- Naciones Unidas. Derechos Humanos. Oficina del alto comisionado (ACNUDH 2021) *Caja de herramientas sobre el derecho a una vivienda adecuada*. <https://www.ohchr.org/SP/Issues/Housing/toolkit/Pages/RighttoAdequateHousingToolkit.aspx>
- ONU Habitat. (2010). El derecho a una vivienda adecuada. Folleto informativo no21. *Revista de Antropología Social*, 19, 103-129. <https://doi.org/>
- Tsemberis, S., Eisemberg, R.F. (2000). Pathways to Housing: Supported Housing for Street-Dwelling Homeless Individuals With Psychiatric Disabilities. *Psychiatric services*, DOI: 10., 1176/appi.ps.51.4.487
- Tsemberis, S. (2010). *Housing First: The Pathways Model to End Homelessness for People with Mental Illness and Addiction Manual*. (Minnesota: Hazelden).